

hubiese tenido Estéfani en que se fugasen y reuniesen á la partida titulada del Locho, Antonio Fernandez y Bartolomé Yeguas, que tan voluntaria como falsamente se habian presentado en la Subdelegacion de Policía de Écija á declarar contra el mismo.

El resultado de estas diligencias, que son las únicas que se han practicado, no ha agravado el estado de la causa, que es el mismo que tenia cuando la falló la Comision militar; pero sí ha mejorado muy mucho para la defensa del acusado, toda vez que por una casualidad se ha podido ver la pieza reservada, ó sea la declaracion del delator Lopez y la certificacion que se le dió por el Superintendente de Policía y su Secretario, cuyos dos documentos son bastantes para alejar toda prevencion que el público haya formado contra el mismo, y para que dirija todo su rencor, saña y odio contra el vil é ingrato delator que por un efecto de su ambicion ha tramado la ruina de su bienhechor, y contra el cual deben llenarse de indignacion todos los hombres justos y todas las almas sensibles.

En la defensa que se hizo ante la Comision militar, que obra en autos y corre impresa, se demostró: que las relaciones que tuvo Estéfani con Lavandero, Velasco, Bustamante, el zapatero Antequera y el carrerista Collantes, no fueron otras que las de haberle los dos primeros pedido dinero en calidad de préstamo, y solicitado se interesase para que se lo proporcionase su amigo Santistevan, ya que él se